

La estetización del capitalismo sensorial: hiperestimulaciones nocturnas en la urbatectura de la Ciudad de El Alto

Vania Susana Calle Quispe

Universidad Mayor de San Andrés

Abstract

The city of El Alto has become a vibrant stage where sensory hyperstimulation redefines the nocturnal urbatectonic (urbanism and architecture) experience. The use of LED and neon lights for commercial purposes generates variable spatial configurations that are permanently and irreversibly deformed under the tensions between public and private space. The aim of this article is to analyze how sensory capitalism has aestheticized the urban landscape through nocturnal lighting, displayed on ornamented façades and the visual effects of “Alteño-style” buildings. Through a qualitative approach and critical urban observation, photographic documentation, and analysis of emblematic cases, the study explores the factors that fuel this aesthetic—linked to consumption and symbolic identity self-affirmation within a self-built context. From a critical perspective, the article examines how visual hyperstimulation not only responds to market-driven strategies operating on an emotional or affective level, where material production is controlled, but also to the production of sensitivity and affect through spectacularization. This is analyzed in the emblematic cases of the “Bumblebee,” “Los Caballeros del Zodiaco,” and “Cristo Redentor” buildings. The findings reveal that this

nocturnal aesthetic challenges traditional notions of urban modernity through a systematic categorization of elements of nocturnal aesthetics, suggesting the urgency of rethinking governance models that integrate the sensory dimension of the nocturnal socio-spatial environment.

Keywords

El Alto, aestheticization, sensory capitalism, overstimulation, nocturnal urbanism, architecture, urbanism

Resumen

La ciudad de El Alto se ha convertido en un escenario vibrante donde la hiperestimulación sensorial redefine la experiencia urbatectónica (urbanismo y arquitectura) nocturna. El uso de luces LED y neón con fines comerciales genera configuraciones espaciales variables que se deforman de manera permanente e irreversible bajo las tensiones entre el espacio público y privado. El objetivo del presente artículo es analizar cómo el capitalismo sensorial ha estetizado el paisaje urbano a través de las luces nocturnas, dispuestas en fachadas ornamentadas, y efectos visuales de las edificaciones de “tipo alteño”. A través de un enfoque cualitativo y observación urbana crítica, registro fotográfico y análisis de casos emblemáticos, se exploran los factores que alimentan esta estética—vinculada al consumo y a la autoafirmación identitaria simbólica en un contexto autoconstruido. Desde una perspectiva crítica, se examina cómo la hiperestimulación visual no solo responde a estrategias mercantiles que operan a nivel emocional o afectivo, donde no solo se controla la producción material, sino también la producción de sensibilidad y afecto por medio de la espectacularización. Esto es analizado en los casos emblemáticos de los edificios “Bumblebee”, “Los Caballeros del Zodiaco” y “Cristo Redentor”. Los hallazgos revelan que esta estética nocturna desafía nociones tradicionales de modernidad urbana a través de una categorización sistemática de elementos de la estética nocturna, sugiriendo la urgencia de repensar modelos de gobernanza que integren la dimensión sensorial del socio espacio nocturno.

Palabras clave

El Alto, estetización, capitalismo sensorial, hiperestimulación, urbanismo nocturno, arquitectura, urbanismo

Introducción

Durante estos últimos años, la ciudad de El Alto ha ido transformándose en un escenario dinámico donde la hiperestimulación sensorial ha ido redefiniendo la experiencia urbana nocturna. De esta forma, el empleo de luces LED y de neón ha generado configuraciones espaciales en una conjunción urbatectónica (arquitectura y urbanismo) con implicaciones en el espacio público y el privado. Esta conjunción multisensorial mantiene, además, una estrecha relación con la música popular y su estética auditiva,¹ cruzando barreras físicas hacia el poder táctil de la estimulación imagen-tiempo desde lo “hiper” como forma de consumo accesible mediante una dependencia tecnológica y ficcionalizada. Por otro lado, esta conjunción multisensorial ha logrado, visualmente, construir una estetización de lo diurno y lo nocturno, mediante una narrativa que emerge por proyecciones internas emocionales. Es en este campo de lo alterno e hiperestimulado de luces nocturnas que el presente artículo centrará su abordaje identitario en la arquitectura y el urbanismo, a los que se denominará urbatectura nocturna.

En este contexto, el propósito de este artículo es analizar cómo el capitalismo sensorial ha estetizado la arquitectura mediante las luces nocturnas, dispuestas en fachadas ornamentadas y efectos visuales de las edificaciones de “tipo alteño”.² A través de un enfoque cualitativo que incluye observación urbana crítica, registro fotográfico y análisis de casos emblemáticos, se exploran los factores que impulsan esta estética vinculada al consumo y a la autoafirmación identitaria simbólica. Desde una perspectiva crítica, se examina cómo la hiperestimulación visual no solo responde a estrategias mercantiles que operan a nivel emocional o afectivo, sino que también controla la producción de sensibilidad y afecto a través de la espectacularización.

¹ Desde la música chicha que, como indica Bailón, comenzó a masificarse alrededor de 1985 y 1986 como cumbia andinizada de origen migrante y con carga peyorativa, en opinión de los sectores criollos urbanos. Este ritmo comenzó a extrapolarse a diversos campos como la política, la decoración y la economía, según el autor.

² El presente estudio aborda la denominación de “tipo alteño” de acuerdo con lo trabajado por Samuel Hilari, que la define como “un paso en la consolidación del espacio urbano,” señalando que “una característica del tipo alteño es su concepción como forma conclusa, es decir, una forma que ya no contempla posibles adiciones” porque es “pieza terminada que forma parte de un paisaje urbano en construcción” (Hilari 31. Énfasis en el original).

Por tanto, la pregunta guía de esta investigación es: ¿cómo la hiperestimulación sensorial nocturna, derivada del uso comercial de luces LED y neón en la ciudad de El Alto, está “estetizando” el espacio urbatectónico y transformando su experiencia nocturna dentro del marco del capitalismo sensorial y el realismo capitalista? Cabe destacar que el análisis de la “estetización” por medio de la hiperestimulación nocturna se centrará en la plasticidad, entendida como categoría capaz de deformarse permanente e irreversiblemente cuando se encuentra sometida a tensiones que redefinen el concepto de lo “bello”. Más que un elemento permanente e inalterable de la noción clásica, lo “bello” emerge como una transformación perceptiva de los ritmos nocturnos, las economías del espectáculo y las expresiones identitarias populares. En este sentido la autoafirmación visual logra un consumo simbólico que denota codificaciones de paisajes autoconstruidos.

Los hallazgos indican que esta estética nocturna desafía nociones tradicionales de modernidad urbana mediante una categorización sistemática de elementos de la estética nocturna, sugiriendo la urgencia de replantear modelos de gobernanza para que integren la dimensión sensorial del socioespacio nocturno.

Marco teórico-conceptual

Este apartado inicia con una revisión del concepto de estética y su evolución en el tiempo. Posteriormente, se profundiza en la relación de las hiperestimulaciones nocturnas y la producción del socioespacio, en una dinámica que modela la plasticidad estética hacia su “estetización”. Desde el “realismo capitalista” planteado por Mark Fisher (2009), las formas estéticas producen simulacros, donde lo importante no es cómo se ve y no lo que significa. Esta perspectiva evoca, por un lado, la relación del capitalismo sensorial mediado por la construcción de la “imagen estética” y, por otro lado, la relación de la cultura como forma viva que subsume, en relación con las trayectorias populares, a patrones de lenguaje tangible, por medio de significados sociales asociados al valor simbólico por encima del valor de uso.

El concepto de estética ha tenido múltiples interpretaciones a lo largo del tiempo, desde Immanuel Kant, quien indicaba que la estética se basaba en el juicio desinteresado, siendo lo bello una categoría universal, aunque subjetiva. Posteriormente Arthur Schopenhauer, apuntaba a que la estética actuaba como liberadora del sufrimiento, y Friedrich Nietzsche, la relacionaba con el

arte, cuyo propósito era afirmar la vida a través del caos (lo dionisiaco)³ y la forma (lo apolíneo),⁴ llegando a la conclusión de que lo bello es trágico. Estos autores apuntaban a que la estética estaba ligada a la construcción del arte:

... para que pueda existir estética, se necesita del arte, lo cual es una actividad creativa del ser humano, que consiste en transformar y combinar materiales, imágenes, sonido, etc., para transmitir una idea o sentimiento y producir un efecto estético, o para embellecer ciertos objetos o estructuras funcionales, y donde el ejercicio de una plena libertad es imprescindible. (Mijares Gil 139)

Posteriormente Theodor Adorno, filósofo que realizó aportes al pensamiento crítico, dejó entender que la estética era trágica. Como observa Pérez:

... cabe caracterizar la concepción estética de Adorno como trágica. En la medida en que asumamos que una visión trágica es toda aquella que da por irreductible lo otro del sujeto, de la conciencia y la voluntad, y que acepta, por lo tanto, el ser trágico del hombre en cuanto que está destinado a fracasar en su empeño por reducir la amenaza de ese otro, tendremos que asumir también el carácter trágico de la concepción de la subjetividad de Adorno. Y además, en la medida en que afirma que en el ámbito estético esta (trágica) verdad—que no tiene un alcance meramente antropológico sino claramente ontológico—se expresa de forma especialmente perspicua, resulta también patente que atribuye tanto a la obra de arte como a la experiencia propiamente estética un carácter igualmente trágico. (Pérez 56)

Adorno reconoce que la estética, desde la visión trágica, no puede abarcar completamente la realidad, aunque en ella se imprima el arte, el pensamiento y la voluntad, porque existen fuerzas ajenas al ser humano que desbordan su condición, lo cual hace que la estética posea profundidad y sentido desde la experiencia. Desde un posicionamiento distinto, para Jacques Rancière la estética:

está íntimamente vinculada con la realidad y, por ende, con la esfera de lo político y lo ético. La estética no es simplemente una especificidad del mundo del arte sino que forma parte del conjunto de aspectos que rigen a toda sociedad y que afectan el *sensorium*. La estética, entonces, no está desligada del mundo real ni de la sociedad ni de las reglas que la rigen. (Arcos Palma 31)

³ Como fuerza vital, la experiencia de la vida desde lo doloroso y emocionante.

⁴ Orden, razón y belleza.

Tanto Adorno como Rancière reconocen que la estética no tiene una connotación cerrada ni autónoma y que confluye en la realidad desde distintas dimensiones. En el caso de Adorno, es percibida desde su carácter trágico, donde la conciencia tiene límites y la voluntad humana es ajena a las fuerzas que la exceden. En Rancière, la estética opera como dispositivo político y por medio de ella es posible configurar lo visible, decible y pensable en una sociedad. Esta última postura posibilita el pensar la estética como transformadora y emancipadora, dando un giro sustantivo a la forma homogénea de concepción del arte clásico de lo bello como universal, como propuso Kant.

Posteriormente, autores como Gilles Lipovetsky y Jean Serroy, Gernot Böhme y Byung-Chul Han, desarrollaron aportes desde la visión de la estética contemporánea. En esta vena, para Baudrillard el mundo actual se erige por “el reino de la tecnología donde la información circula en tiempo real bajo una simulación distorsionada” (Ramírez Zuluaga 117), por tanto, la estética es relacionada con el simulacro, donde lo visual ya no representa, sino que disfraza. Lipovetsky y Serroy introducen el concepto de “hiperestetización,” donde todo se vuelve imagen y estilo, dejando que la estética como concepto fluya hacia espacios no físicos. Por su parte, Gernot Böhme enfatiza en la construcción espacial y sensorial de la estética, desde la producción de atmósferas experienciales (como en el caso del edificio “Los Caballeros del Zodiaco”, tratado más adelante). Ante todo esto, el filósofo Han cuestiona la noción de belleza contemporánea, indicando que:

[la] creciente estetización de la cotidianidad es justamente lo que hace imposible la experiencia de lo bello como experiencia de lo vinculante. Lo único que engendra dicha estetización son objetos de un agrado pasajero Nos hallamos en una crisis de lo bello en la medida en que a este se lo satina, convirtiéndolo en objeto de agrado, en objeto del “me gusta”, en algo arbitrario y placentero. La salvación de lo bello es la salvación de lo vinculante. (Han 109-110)

Por tanto, la estética se inserta en el campo de la filosofía, la cual enfatiza su saber en el estudio de lo bello y lo sensible. Mientras que la estetización resulta de un proceso donde “algo”, ya sea físico o no, es transformado en apariencia estética. Sin embargo, esto no asegura que lo sea desde su condición de contenido, llevándola a un consumo mimético sin capacidad crítica.

Producción del espacio sensorial nocturno desde el deseo

Hacia el año 1898, Ramsay y Travers lograron aislar gas neón puro de la atmósfera, lo cual inició una revolución visual que dio paso a la creación de lámparas de neón. Las luces de neón no solo llegaron a transformar la estética urbana nocturna, sino que lograron fusionarse con el *marketing* urbano a través de íconos publicitarios que denotaban un avance hacia la modernidad, el consumo y el progreso. Las luces de neón transformadas en letreros animaban las avenidas con mensajes publicitarios, generando una alianza entre la tecnología, el espacio público y el consumo masivo.

Hacia 1907, el capitán Henry Joseph Round observó el fenómeno de la electroluminiscencia, dando paso a la creación del primer LED en 1962 por Nick Holonyak. Este invento no solo emitía luz visible, sino que, gracias a su diseño, permitió que se le asignaran colores. Así, en 1994, Shuji Nakamura inventó el primer LED azul de alta luminosidad, hecho que le brindó la posibilidad de ganar el premio Nobel de física en 2014 (Maupe Tecnología LED). En la actualidad las luces LED son esenciales en la vida cotidiana, porque iluminan hogares, pantallas, hospitales y espacios públicos.

En el contexto alteño, ambos inventos, más allá de su función lumínica, se convirtieron en dispositivos culturales del deseo, plasmados en la arquitectura y el espacio público, permitiendo “la posibilidad de desprenderse de la esfera de lo individual para ingresar dentro de lo colectivo” (Carballeda 3) como hecho constitutivo de la producción del espacio. De esta forma, el “deseo no cesa de efectuar el acoplamiento de flujos continuos y de objetos parciales esencialmente fragmentarios y fragmentados. El deseo hace fluir, fluye y corta” (Deleuze y Guattari 15). Esta noción del deseo como fuerza de producción social articula su materialidad como objeto, que según Deleuze y Guattari supone la continuidad de un flujo que fragmenta al objeto como un ensamblaje de fuerzas deseantes.

De esta manera, la implementación de luces LED o de tubos de neón en la urbatectura configura la producción del espacio sensorial desde el estímulo visual, que opera de forma “reproducible, resultado de actos repetitivos” (Lefebvre 132). Lefebvre enfatiza que la repetición domina la producción del espacio moderno, siendo así que las calles, plazas y edificios ya no son diseñados como “obras” únicas y significativas, sino como objetos reproducibles en patrones lumínicos. Se genera de esta manera un consumo estandarizado, creado para ser visto.

Gernot Böhme nos recuerda que lo “lumínico” ha sido parte fundamental de la arquitectura desde el manejo de la luz solar, a partir de la reflectancia en las entradas a los templos, la iluminación dirigida a las estatuas y otras estrategias de diseño que fungían el rol catalizador de crear sombras y áreas iluminadas en las fachadas. Estos aspectos, para el autor, pasaron a convertirse en una verdadera revolución cuando apareció la luz artificial,

desde la lámpara de Argand hasta las lámparas de gas e incandescentes, pasando por las lámparas de arco e incandescentes . . . durante el siglo XX, la luz se hizo realmente accesible gracias a una multiplicación infinita de la producción y el diseño de luz técnica: además de la luz ardiente y brillante, también la ionizante; además de espejos, prismas, lentes, polarizadores, láseres, fotomultiplicadores, fibras ópticas y mucho más. (Böhme 145)

En consecuencia, la luz artificial no solo produce atmósferas para el consumo, sino que cumple un rol estético sensorial, apreciable “en la práctica del diseño escénico, donde la iluminación determina de forma crucial la atmósfera o el clima que prevalece en el escenario” (Böhme 156). En el caso de las edificaciones de “tipo alteño”, lo construido emerge desde una lógica de producción del espacio donde confluyen el deseo, lo simbólico y el consumo. Así, la luz, como tecnología, estética y signo, deja de ser un recurso técnico para convertirse en una escritura urbana del deseo colectivo.

Estética de la hiperrealidad: del valor de uso al valor simbólico y estetización algorítmica

Este punto se centrará en el paisaje nocturno de las recientes edificaciones de “tipo alteño”, a partir de la producción del espacio por la luminancia artificial, cuya atmósfera genera una estética de la hiperrealidad caracterizada por la excesiva sobrecarga visual de luces LED en las fachadas y tubos de neón.⁵ Estas luces generan espacios de emocionalidades intensificadas, que desde Baudrillard corresponden a hiperrealidades simuladas que son producto del poder del capital:

Pues, en definitiva, el capital es quien primero se alimentó, al filo de su historia, de la desestructuración de todo referente, de todo fin humano, quien primero rompió todas las distinciones ideales entre

⁵ Los tubos de neón son utilizados en establecimientos de expendio de bebidas alcohólicas.

lo verdadero y lo falso, el bien y el mal, para asentar una ley radical de equivalencias y de intercambios, la ley de cobre de su poder. Él es quien primero ha jugado la baza de la disuasión, de la abstracción, de la desconexión, de la desterritorialización, etc., y si él es quien viene fomentando la realidad, el principio de realidad, él es también quien primero lo liquidó con la exterminación de todo valor de uso, de toda equivalencia real de la producción y la riqueza, con la sensación que tenemos de la irrealidad de las posibilidades y la omnipotencia de la manipulación. (Baudrillard 48)

Esta producción hiperreal, en el caso de las fachadas iluminadas con luz LED, no solo cumple una función práctica, sino que produce un espectáculo simbólico. No ilumina la calle con una función de cuidado, ilumina para ser vista. Se convierte en signo de ascenso social, éxito económico y poder estético. Así, el valor de uso se subordina al valor simbólico. Recordemos que Carlos Marx empleó los conceptos de “valor de cambio” y “valor de uso”, este último considerado desde la utilidad o funcionalidad de un objeto que fue producto de un proceso de producción e intercambiado al que denominó mercancía. Al respecto, es importante observar que:

la producción particular de valores de uso no es la misma a lo largo de la historia ni en todas las culturas, sino que un mismo objeto puede ser producido de diferentes maneras y al mismo tiempo con objetivos diferentes. Así, la forma de la producción es una elección posible entre muchas otras posibilidades, es una decisión política que se vincula, por ende, tanto con la libertad como con la ética. (Márquez Pulido 191)

En este contexto, cabe preguntarse: ¿qué ocurre cuando el valor de uso de los objetos de luminancia —pensados inicialmente para iluminar— transitan hacia un valor simbólico cargado de significados culturales, estéticos o afectivos? Para poder respondernos esta pregunta debemos considerar que el valor de uso se constituye a partir de un fin utilitario que reconoce al objeto desde su materialidad, como producto de un proceso de producción. Al entrar en circulación en la urbatectura, el valor de uso adquiere significados de afectos, estatus y energía vinculados al espectáculo nocturno alteño,⁶ y es ahí que adquiere un valor simbólico.

Esta transición hacia el valor simbólico no es neutra ni superficial, ya que implica una relectura del objeto como dispositivo cultural, donde la luz deja de

⁶ Este espectáculo da pie a la magnificencia afectiva desde los estados emocionales, creando atmósferas de deseo colectivo como parte constitutiva de aspiración estética y estilo de vida idealizada.

ser únicamente un recurso funcional y utilitario, para convertirse en un lenguaje visual que expresa poder, pertenencia, modernidad o deseo. En el caso de El Alto, las luces LED y los neones se integran a la arquitectura popular desde una apropiación tecnológica de afirmación estética situada, en la que lo visual se convierte en un medio de potencia comunicativa. Así, la luminancia urbana narra estímulos, sensaciones y disonancias cuando su contexto no cuenta con estos atributos. Estas dinámicas se expresan, por ejemplo, en el edificio “Bumblebee” que veremos más adelante.

Exacerbando las formas de reproducción del capitalismo, estos objetos luminotécnicos seducen a través de su imagen nocturna. Se personalizan para crear emociones, sostenidos en un diseño que articula interior y exterior como parte de una misma narrativa estética, así:

el diseño no expresa ya una racionalidad técnica de ingeniero y no se plantea ya como una creación soberana gobernada únicamente por consideraciones funcionales y la exigencia de cambiar la realidad social. Ahora aspira a concretar en productos las nuevas búsquedas sensitivas de bienestar, las expectativas ligadas al auge de la individuación y los modos de vida a la carta. (Lipovetsky y Serroy 263)

En este contexto, la espectacularización del paisaje nocturno pasa a convertirse en “hiper”, espacio en el que, según Lipovetsky y Serroy, el capitalismo creativo transestético dio origen a la sociedad del hiperespectáculo como entretenimiento sin fronteras. Se constituye así una sociedad “todopantalla, en la que un número siempre creciente de cadenas, canales y plataformas se acompaña de una profusión de imágenes . . . que pueden verse en diferentes pantallas de todas las dimensiones, en cualquier lugar y en cualquier momento” (Lipovetsky y Serroy 270).

En la era del hiperespectáculo, esta profusión de imágenes y videos lleva consigo el poder táctil, desde “la cultura espectacular-óptica, que surge a partir del énfasis puesto sobre el funcionamiento no-óptico o post-óptico de los nuevos medios” (Fisher 2022, 170). Estos medios generan trayectorias deseantes que aportan a su valor simbólico, anulando la frontera entre lo real y lo simulado.

En este escenario, la experiencia urbatectónica se encuentra mediada por lo que el mercado, en relación con su colectividad, permite imaginar y sentir. Lo “hiper” proyecta el espectáculo luminotécnico hacia latitudes externas guiadas por las redes sociales, el *streaming* o los video-documentales, y quienes consumen este material se sumergen en una virtualización de la

experiencia con escaso conocimiento de su valor simbólico-ritual y social de origen multilocal, entrando en el juego de la estética algorítmica, condicionada por datos programados de cálculos automáticos en tendencias, tasas de clics, duración de visualización, *likes*, retención, *engagement*, repitiendo patrones y moldes de percepción de lo real, como es el caso de las fiestas que se instalan en el interior y exterior de las edificaciones de “tipo alteño”, fomentando una estética performativa y estandarizada, lo que podría dar paso a nuevas formas de exclusión visual y simbólica, ya que si no se logra alcanzar esos estándares estéticos, no es considerada como parte del algoritmo. De acuerdo con lo anterior, Mark Fisher, en *Realismo capitalista, ¿no hay otra alternativa?* destaca que no podemos imaginar una alternativa real al capitalismo, porque este se presenta como lo único posible:

El capitalismo es lo que queda en pie cuando las creencias colapsan en el nivel de la elaboración ritual o simbólica, dejando como resto solamente al consumidor-espectador que camina a tientas entre reliquias y ruinas. Y sin embargo, está muy difundida la opinión de que este giro de la fe a la estética y del compromiso al espectáculo es una de las virtudes del realismo capitalista. (Fisher 16)

En este contexto, la estetización luminotécnica urbatectónica se nutre constantemente de los impulsos afectivos que brinda la espectacularización del paisaje nocturno y de la tecnología como medio de proyección para su reproducción socioespacial en una escenografía performativa.

¿Hibridación cultural?

La hibridación cultural es un concepto desarrollado por el antropólogo y teórico cultural Néstor García Canclini, quien describe cómo diferentes culturas, saberes, estéticas o prácticas sociales se combinan, se mezclan y se transforman mutuamente en contextos de globalización, migración y modernización desigual. Tal es el caso del edificio “Cristo Redentor”, que en la ornamentación de su fachada integra códigos religiosos con prácticas ritualistas andinas. De esta forma el autor explora cómo, a diferencia del “mestizaje”, cuyo camino es la asimilación o pérdida de una cultura frente a otra dominante, la hibridación se configura desde el reconocimiento de una relación más compleja y dinámica, donde aspectos de una cultura se integran con otra sin perder su especificidad, generando nuevas formas creativas. En el caso de la ciudad de El Alto, esto se remonta a su estética.

En este proceso, las culturas “pierden la relación exclusiva con su territorio, pero ganan en comunicación y conocimiento. Hay aún otro modo en que la oblicuidad de los circuitos simbólicos permite repensar los vínculos entre cultura y poder” (García Canclini 326). La hibridación permite entender los fenómenos estéticos desde una co-construcción de lo popular y la modernidad con códigos que afianzan sus valores, como manifestación artística, como es el caso de la luminiscencia nocturna en fachadas y espacios públicos, afianzando sus formas de producción y consumo simbólico. Así, lo popular se viste de modernidad y lo moderno se significa a través de lo popular, en un bucle cada vez más demandado. En consecuencia, los aspectos estéticos de luminiscencia nocturna denotan paisajes identitarios, propios del capitalismo sensorial, que además de vender la fiesta, vende experiencias situadas en atmósferas hipervisualizadas, creando la ilusión de progreso, en un entorno con alto contraste.

Estas reflexiones teóricas sobre la estetización del capitalismo sensorial permiten leer fenómenos urbanos contemporáneos como los que emergen en El Alto. En consecuencia, se analizarán más adelante en relación con los edificios “Bumblebee”, “Los Caballeros del Zodiaco” y “Cristo Redentor”.

Metodología

La metodología empleada en esta investigación es de enfoque cualitativo-interpretativo, orientada a comprender las dimensiones simbólicas, estéticas y socioespaciales del paisaje nocturno en la ciudad de El Alto, Bolivia. En particular, se adopta una estrategia de análisis crítico-visual enfocada en interpretar las formas de luminancia arquitectónica y su vinculación con valores culturales, afectivos y económicos.

El estudio se enfoca en el análisis de tres edificaciones de “tipo alteño” construidas y consolidadas dentro del tejido urbano de El Alto, que destacan por su alto impacto visual y su notable circulación estética en redes sociales. La selección de estos casos se fundamenta en criterios de representatividad visual, valor simbólico y apropiación del espacio nocturno como escenario de expresión cultural. Las técnicas de investigación utilizadas incluyen la revisión de entrevistas (recopiladas de medios digitales), permitiendo conocer los significados atribuidos a la iluminación, el diseño y el uso del espacio urbano. Este análisis de fuentes permite comprender de forma compleja la producción simbólica del espacio urbano nocturno y su articulación con las dinámicas de deseo, espectáculo y visualidad algorítmica.

Plasticidades del paisaje nocturno: análisis a la estética edificatoria

Para este análisis, se recurre a la observación crítica cualitativa y cuantitativa para la construcción de una estética nocturna con luces LED en fachadas y su inserción en el socio-espacio nocturno. Para ello se propone el diseño de la Tabla 1, con doce categorías de análisis, las cuales permiten abordar de forma sistemática la luminancia nocturna en edificios, como dato técnico y experiencia compleja. Al analizar luminancia, temperatura de color, tipo de instalación, cobertura visual y colores predominantes, se describe objetivamente cómo la luz se distribuye y se percibe. Al integrar función perceptiva, emocionalidad evocada e interacción social, se captan los efectos sensoriales y colectivos que produce la luz. Finalmente, considerar el consumo energético y la relación con el entorno permite evaluar la sostenibilidad y el impacto urbano. En conjunto, estas dimensiones ofrecen una lectura integral de la iluminación nocturna, articulando aspectos técnicos, estéticos, ambientales y sociales.

Cabe indicar que la Tabla 1 propone la construcción de variables que se sostienen en objetivos orientados a medir el impacto visual y perceptual acorde con los rangos medibles en luminancia, alcance en metros y rangos de temperatura de luz, aspectos técnicos que forman parte del estudio lumínico arquitectónico. De esta manera, la Tabla cumple también con el propósito de reunir aspectos de orden cualitativo, perceptibles de forma física bajo observación.

Categoría	Variable para evaluar	Indicador sugerido	Unidad / escala	Objetivo de análisis
Luminancia	Intensidad lumínica promedio	Lux estimado en área frontal y lateral	Baja<300 Media 300-800 Alta>800 lux ⁷	Determinar el impacto visual y perceptual de la luz en el espacio público
Alcance visual	Distancia	Metros	Muy baja: 0-15 m Baja: 15-30 m Media: 30-50 m Alta: 50-100 Muy alta: más de 100 m	Medir la luz visible a distancia desde el espacio público

⁷ La fórmula básica para determinar el nivel de iluminación (Lux) es: Lumen entre la distancia en metros al cuadrado. Donde a mayor distancia disminuye la cantidad de lux.

Categoría	Variable para evaluar	Indicador sugerido	Unidad / escala	Objetivo de análisis
Temperatura de color	Tipo de LED utilizado	Blanco cálido, frío, RGB	(2000-3000 K) colores más cálidos (4000-6000 K) colores más fríos ⁸	Analizar la atmósfera estética: Cálida = acogedora Fría = tecnológica
Tipo de instalación	Disposición de luces	Tiras lineales, focos puntuales, ornamentales, guirnaldas	Categórica (visual + registro técnico)	Evaluar la estrategia formal de composición luminosa
Cobertura visual	Superficie iluminada de la fachada	Porcentaje de fachada ocupada con luces	0–25% 26–50% 51–75% 76–100%	Medir cuán invasiva o dominante es la luminancia en la fachada
Colores predominantes	Paleta visual nocturna	RGB, monocromía, tricolor	Número y tipos de colores visibles	Comprender la diversidad cromática y su intención simbólica o comercial
Función perceptiva	Propósito visual dominante	Iluminación, ornamento, marca, estética cultural	Categórica	Interpretar el rol simbólico y comunicacional de la luz LED
Emocionalidad evocada	Afecto que genera la atmósfera luminosa	Atracción, euforia, asombro, saturación, rechazo	Análisis discursivo	Vincular la estética luminosa con sensaciones y deseos colectivos
Consumo energético	Estimación energética total	Watts/hora estimados (por unidad LED x cantidad total)	kWh aprox.	Relacionar estética con sostenibilidad energética y eficiencia técnica
Relación con el entorno	Armonía o contraste con la arquitectura circundante	Integra, resalta, rompe, oculta	Escala cualitativa (bajo, medio, alto)	Entender si la luminancia es contextual o disruptiva en el tejido urbano

⁸ Las temperaturas de color más bajas (2000-3000 K) indican colores más cálidos de naranja y amarillo, y las temperaturas de color más altas (4000-6000K) indican colores más fríos como el azul y el blanco” (CELER).

Categoría	Variable para evaluar	Indicador sugerido	Unidad / escala	Objetivo de análisis
Interacción social	Presencia de personas atraídas por la luminancia	Aglomeración, fotografía, venta, fiesta, indiferencia	Observación directa	Evaluar la capacidad del dispositivo lumínico como activador social y cultural
Uso funcional	Uso en relación con el diseño	Porcentaje de uso	Uso simbólico-estético Uso práctico	Medir la razón de la luminancia

Tabla 1: Valores para el análisis de la estética nocturna con luces LED

Fuente: Elaboración propia

A partir de las categorías que plantea la Tabla 1, se analizarán los edificios “Bumblebee”, “Los Caballeros del Zodiaco” y “Cristo Redentor”, a fin de medir el impacto de la estética urbatectónica nocturna, considerando la sensorialidad del espacio desde la producción del deseo.

Edificio “Bumblebee”

Este edificio, inaugurado el 4 de febrero de 2023, se encuentra en la avenida Final Castillo, zona Alto Lima, y ha sido calificado por la prensa como “edificio con tendencia futurista”:

Se trata de un edificio que lleva los colores del famoso robot de peleas, cuyos detalles de tuercas, circuitos y elementos geométricos se pueden identificar en su decoración, tanto en el exterior como en el interior del salón, en una gama de colores amarillo, plata, blanco, negro y azul. Una insignia de los autobots da la bienvenida a la puerta principal junto con el rostro de robot más pequeño de los auto robots. Cerca de la entrada también se puede ver un letrero enorme que dice: Eventos Bumblebee es creación del ya fallecido arquitecto Santos Churata, pionero de esta tendencia futurista. (El Alto Digital)

El diseño de este edificio está inspirado en la franquicia de *Transformers*, y lleva una escultura de siete metros del “autobot Bumblebee” en la fachada, la cual fue realizada por el escultor Ramiro Sirpa. Respecto a la instalación de luces LED, el edificio posee luminancia en tonos verdes, magenta, blancos y azules.



Edificio “Bumblebee”

Foto de la izquierda: *Agencia de Noticias Fides*, 4 de febrero, 2023

Foto de la derecha: *Opinión Bolivia*, 4 de febrero, 2023

De acuerdo con la tabla de valores para la estética nocturna con luces LED, se ha realizado el análisis del edificio “Bumblebee”, obteniendo los resultados que muestra la Tabla 2:

Categoría	Variable	Resultado observado
Luminancia	Intensidad lumínica	Alta (>800 lux visual estimado en zonas con múltiples focos LED)
Alcance visual	Visible en metros	Alta visibilidad desde 60–100 m
Temperatura de color	Tipo de LED utilizado	Predomina blanco frío (6000–6500K) combinado con focos RGB en contornos y proyección de figura
Tipo de instalación	Disposición de luces	76–100%. La totalidad de la fachada y figura central están envueltas en luz

Categoría	Variable	Resultado observado
Cobertura visual	Superficie iluminada de la fachada	Alta (>800 lux visual estimado en zonas con múltiples focos LED)
Alcance visual	Visible en metros	Alta visibilidad desde 60–100 m
Temperatura de color	Tipo de LED utilizado	Predomina blanco frío (6000–6500K) combinado con focos RGB en contornos y proyección de figura
Tipo de instalación	Disposición de luces	76-100% La totalidad de la fachada y figura central están envueltas en luz
Colores predominantes	Paleta visual nocturna	Amarillo (de figura), azul eléctrico, violeta y blanco; fuerte contraste cromático
Función perceptiva	Propósito visual dominante	Estética simbólica y publicitaria Iluminación para mostrar identidad visual espectacular propia del nombre del edificio
Emocionalidad evocada	Afecto generado	Asombro, identificación, goce colectivo, relación con la ficción de acción
Consumo energético	Estimación energética	Aproximadamente 2.5-3.5 kWh en modo activo continuo, solo fachada y robot
Relación con el entorno	Armonía o contraste con el contexto urbano	Disruptivo / simbólico Crea un nodo visual autónomo e icónico
Interacción social	Aglomeración y participación ciudadana	Alta. Es un espacio de alto valor fotográfico, turístico y simbólico para eventos sociales
Uso funcional	Estética visual	90% simbólico/estético – 10% práctico La escultura toma vida

Tabla 2: Análisis estético nocturno edificio “Bumblebee”
Fuente: Elaboración propia, 2025

De acuerdo con el análisis de la Tabla 2, resalta el carácter disruptivo del edificio “Bumblebee”, al incorporar una figura de acción en la fachada, la cual crea la narrativa visual sobre la cual descansa la composición de luminancia, creando una atmósfera que realza la verticalidad del edificio. Las tiras LED lineales en bordes otorgan al edificio un *continuum* que opera como fondo de la figura central, siendo su función en mayor medida más simbólica que práctica. Siguiendo a Baudrillard, esto implica el régimen del simulacro, pues la imagen ya no representa un contenido funcional o estructural, sino que se autonomiza, disfraza y se vuelve un signo por sí misma. La figura de acción en la fachada funciona como emblema de esta lógica: no comunica tanto el interior del edificio como su pertenencia a una cultura visual global, acelerada y espectacular. En ese sentido, la composición luminosa no es un mero recurso decorativo sino un dispositivo que produce y distribuye información en tiempo real, participando del circuito de hiperconsumo de imágenes globalizadas.

En diálogo con Lipovetsky y Serroy, podría decirse que el edificio “Bumblebee” lleva a una hiperestetización donde la arquitectura se convierte en escenario y estilo, expandiendo lo estético más allá del espacio físico para proyectarlo en redes sociales, *selfies* y narrativas mediáticas. El edificio se vuelve así un nodo de circulación simbólica, un objeto que condensa deseos e identidades, desplazando el peso de lo funcional hacia la construcción de experiencia y relato. Esta lectura invita a preguntarse hasta qué punto estas edificaciones no solo reflejan, sino que también producen, nuevas sensibilidades urbanas en El Alto.

Edificio “Los Caballeros del Zodiaco”



Inauguración del edificio “Los Caballeros del Zodiaco”

18 de noviembre, 2023

Fotos: Marco Belmonte, en *Diario Opinión Bolivia*, 2023

El edificio “Los Caballeros del Zodiaco”, inaugurado el 18 de noviembre de 2023, se encuentra en la ciudad de El Alto camino al Municipio de Laja, altura puente Seke, zona Bautista Saavedra. La prensa nacional destacó que su dueño “lo describe como un ‘diseño futurista’ que busca darle un nuevo toque a los edificios de la ciudad de El Alto en cuanto a arquitectura” (*La Razón*). Este

edificio se caracteriza por el uso intenso de iluminación LED como componente expresivo. La fachada, inspirada en la cultura “otaku”,⁹ se convierte en dispositivo visual y social que articula la fiesta, el espectáculo y el deseo, afianzados en recuerdos de la niñez. De acuerdo con la tabla de valores para la estética nocturna con luces LED, se ha realizado el análisis del edificio “Los Caballeros del Zodiaco”, obteniendo los siguientes resultados:

Categoría	Variable	Resultado observado
Luminancia	Intensidad lumínica	Alta (>800 lux estimado en zonas por acumulación de LED en fachada y perímetro)
Alcance visual	Visible en metros	Alta visibilidad desde 50–100 m
Temperatura de color	Tipo de LED utilizado	Mezcla: Blanco cálido (3000K) Blanco frío (6500K) + RGB dinámico
Tipo de instalación	Disposición de luces	Focos puntuales, tiras LED lineales, contornos, guirnaldas, estructuras curvas y frontales
Cobertura visual	Superficie iluminada de la fachada	76–100% Toda la fachada está ornamentada, incluso torres laterales y borde superior
Colores predominantes	Paleta visual nocturna	Predomina el dorado, blanco cálido, azul y violeta, de tonos intensos y visibles
Función perceptiva	Propósito visual dominante	Simbólico y espectacular: no funcional sino ornamental y estéticamente deseante
Emocionalidad evocada	Afecto generado	Euforia, fascinación, identificación con lo épico, exaltación visual y colectiva
Consumo energético	Estimación energética	Alto: aprox. 2.5-3.0 kWh en modo activo continuo (solo fachada)
Relación con el entorno	Armonía o contraste con el contexto urbano	Alto contraste. Disruptivo en la trama urbana típica. Exalta su presencia como ícono nocturno
Interacción social	Aglomeración y participación ciudadana	Alta. Masiva presencia de personas, consumo festivo, evento popular
Uso funcional	Estética visual	90% simbólico/estético – 10% práctico

Tabla 3: Análisis estético nocturno edificio “Los Caballeros del Zodiaco”

Fuente: Elaboración propia, 2025

⁹ Dominique Menkes observa que “Diversos autores encuentran una estrecha relación entre la cultura otaku y las estructuras denominadas posmodernas de la sociedad. Esto se debe, en primer lugar, a la existencia de ‘creaciones derivadas’, es decir, diversos productos como las revistas, los juegos o las figuras, que son una reinterpretación de obras originales” (54). La arquitectura resulta ser el artificio por el cual se reinventa la expresión “cultura otaku”, acuñada en los años ochenta.

Edificio “Cristo Redentor”

El edificio “Cristo Redentor” (Figura 4) fue inaugurado el 20 de enero de 2024 y está ubicado en la final Cochabamba de la zona 3 de Mayo. Cuenta con una estatua de Jesucristo (similar a las icónicas figuras en Brasil y Cochabamba), la cual posee 12 metros de altura, realizada por el escultor Ramiro Sirpa. El edificio se halla en una zona de esquina, lo cual permite apreciar la escultura hacia dos lados de la calle, “el primer nivel . . . está destinado a tiendas comerciales y en los siguientes pisos hay salón de eventos, gimnasio, hotel, departamentos y hasta un restaurante con vista panorámica a la ciudad” (Condori).



Inauguración del edificio “Cristo Redentor”

Fuente: #CholetCristoRedentor

Para este edificio, también se ha realizado la tabla de valores de estética nocturna con luces LED, obteniendo los siguientes resultados:

Categoría	Variable	Resultado observado
Luminancia	Intensidad lumínica	Muy alta (>900 lux en fachada frontal)
Alcance visual	Visible en metros	Alta visibilidad desde 40–60 metros
Temperatura de color	Tipo de LED utilizado	Blanco frío (6000–) dominante. Algunas zonas con matices púrpuras y verdes
Tipo de instalación	Disposición de luces	Tiras LED lineales, luces puntuales en repisas, luces perimetrales e iluminación al pie de la figura
Cobertura visual	Superficie iluminada de la fachada	80–90%. La iluminación resalta las aristas arquitectónicas y el ícono religioso
Colores predominantes	Paleta visual nocturna	Blanco frío, púrpura y verde en detalles laterales; alto contraste con el fondo oscuro.
Función perceptiva	Propósito visual dominante	Simbolismo religioso + espectáculo visual. Crea un eje vertical de atención en esquina.
Emocionalidad evocada	Afecto generado	Asombro, solemnidad, devoción y exaltación estética. Impacto espiritual y visual combinado
Consumo energético	Estimación energética	Estimado 3.0–4.5 kWh por la densidad de iluminación en diferentes niveles de fachada
Relación con el entorno	Armonía o contraste con el contexto urbano	Marcado contraste. Se impone como hito urbano dominante en su zona
Interacción social	Aglomeración y participación ciudadana	Muy alta. La foto muestra un evento masivo con fuerte participación pública
Uso funcional	Estética visual	90% simbólico/estético – 10% práctico

Tabla 4: Análisis estético nocturno edificio “Cristo Redentor”
Fuente: Elaboración propia, 2025

De acuerdo con la Tabla 4, este edificio pone de manifiesto la fe religiosa representada por la escultura central en la fachada. El diseño de luces que la acompaña genera asombro, solemnidad y transmite una devoción implícita en el color morado, asociado con la cuaresma y el adviento, representando la penitencia, la preparación y el sacrificio. En términos de la hibridación que describe García Canclini, se hace tangible en estas fachadas lo ritual y lo mercantil, lo digital y lo local, coexistiendo en una misma piel arquitectónica y generando nuevas gramáticas de sentido que no caben en las categorías tradicionales de “popular” o “moderno”. De este modo, la luminiscencia nocturna es una práctica de autoafirmación simbólica, al tiempo que convoca a la fiesta y al consumo, preserva signos y códigos religiosos comunales y

familiares. Esta ambivalencia produce un paisaje identitario en el que se superponen capas de tradición, migración y espectáculo, desplegando lo que podríamos llamar una “mística visual” propia del capitalismo sensorial de los edificios de “tipo alteño”.

Estética sensorial nocturna andina: luces y afectos

De acuerdo con lo anterior, se obtuvieron categorías de análisis sobre la organización lumínica y simbólica en las edificaciones de “tipo alteño” considerando los usos que generalmente se establecen en cada nivel, desde el comercio en la planta baja, caracterizado por el alquiler de tiendas, seguido del salón de baile, departamentos, zonas de alquiler o espacios de recreación, restaurantes y el área de vivienda familiar ubicado en la parte alta de la edificación. En este orden jerárquico, la luminancia LED no solo cumple una función técnica de iluminación, sino que asume un rol protagónico en la organización visual del edificio, construyendo una estética performativa y simbólica que define la identidad nocturna del espacio (Figura 1).

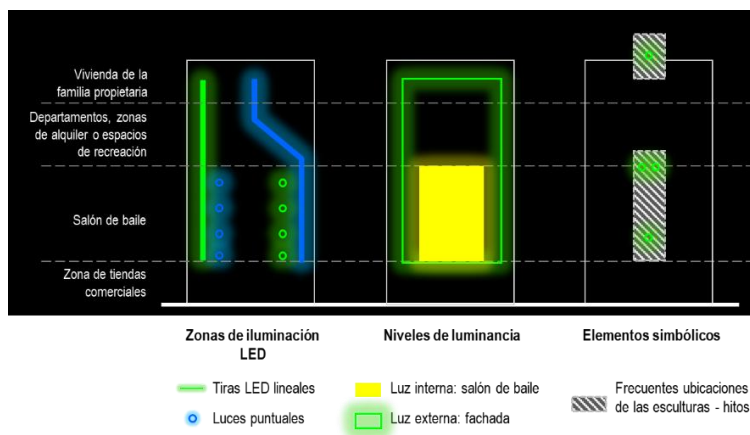


Figura 2: Elementos de luminancia en fachadas de edificaciones de “tipo alteño”

Fuente: Elaboración propia, 2025

Zonas de iluminación LED: Las tiras LED lineales enmarcan la geometría del edificio, remarcando bordes y ejes verticales que refuerzan el carácter escenográfico de la fachada. Las luces puntuales sugieren elementos de acento visual o enfatizan ritmos decorativos, posiblemente modulando la percepción de profundidad en la noche.

Niveles de luminancia: El salón de baile concentra una mayor densidad lumínica interior, lo cual refuerza su función como núcleo social y de exhibición hacia el espacio “de afuera”. La iluminación exterior, por su parte, potencia la visibilidad del edificio a distancia, convirtiéndolo en un hito visual urbano nocturno.

Elementos simbólicos: Los puntos LED marcan las áreas donde suelen ubicarse esculturas (Cristos, *Transformers*, Zodíacos, y otras) que operan como *símbolos de poder, identidad y aspiración*. Estas esculturas no cumplen funciones arquitectónicas estructurales, pero sí operan como estructuras afectivas y de prestigio social.

Respecto a la elección cromática —predominantemente neón verde, rosa, azul, amarillo— se enfatiza una estética de hiperrealidad y exceso, asociada con lo que Jean Baudrillard denomina “simulacro”: una imagen que ya no remite a una realidad previa, sino que sustituye a la realidad misma. De esta manera, el paisaje urbano nocturno ya no comunica funciones o necesidades, sino más bien signos de deseo, aspiración económica y pertenencia simbólica.

Desde una postura crítica, puede afirmarse que este tipo de diseño responde más a una lógica de estetización capitalista del espacio urbano (Lipovetsky y Serroy) que a una respuesta contextual o sostenible. La luz se convierte en un dispositivo de espectacularización que, si bien dinamiza el imaginario urbano, también puede desarticular el diálogo con el entorno, saturar los sentidos y generar contaminación visual (Figura 2).

De acuerdo con lo anterior, el uso intencionado del color, la luz y el simbolismo espacial en fachadas articula una estética nocturna emergente. La luz artificial comunica valores como el éxito, la identidad cultural, la fe o la espectacularidad. Lo lumínico aquí no cumple solo una función decorativa, sino también simbólica. Este aspecto genera una espectacularización que podría llegar a banalizar la función arquitectónica. La forma parece responder más a la visibilidad digital desde lo “hiper” (para redes, selfies, videos) que a la habitabilidad o integración urbana.

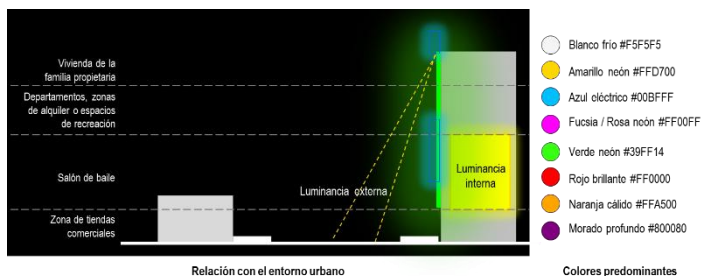


Figura 2: Elementos de la luminancia urbana en edificaciones de “tipo alteño”

Fuente: Elaboración propia, 2025

Lo anterior evidencia cómo la luz ha dejado de ser solo técnica. En este sentido cabe preguntarse si esta “estética nocturna” transforma realmente el espacio común o refuerza una lógica de consumo visual-espectacular. Es aquí donde el análisis crítico de la urbatectura luminosa se hace necesario desde el abordaje urbano. Considerando que la ciudad nocturna ofrece la “oportunidad de explorar territorios de liberación, extrañeza y conflicto. El tiempo nocturno revela un universo de emociones, transgresiones y deambulaciones” (Caralt Robles 6), aspectos que generan trayectorias y refuerzan el sistema de reproducción del capital por medio de la estetización en un sistema dinámico de luminancia.

Este proceso dinámico tiende a generar tensiones urbanas complejas, reproducibles en zonas de alta concentración comercial y capacidad atractora. El proceso, además, genera plasticidades no lineales hacia el escenario urbano nocturno, donde el capitalismo emerge desde sus patrones sensoriales de luminancia. El siguiente análisis se plantea en razón de estos sistemas complejos de luminancia. El proceso se rige por un estado inicial de las edificaciones, una bifurcación estética propia de los sistemas dinámicos, seguido de trayectorias sensoriales y plasticidades no lineales, generando un caos controlado y patrones emergentes que operan desde la luminancia urbana nocturna. A continuación se describe cada uno de estos aspectos:

Estado inicial de las edificaciones de “tipo alteño” (condición sensible del atractor): Cada espacio de la edificación parte de una configuración base (autoconstrucción, estructura simple) que es modificada sensorialmente con luces según intenciones culturales, económicas, simbólicas o identitarias.

Bifurcación estética: Puntos donde el sistema diverge, se analizan los momentos de quiebre donde un edificio pasa de lo funcional-social a lo espectacular, por medio de la instalación de luces LED, texturas, vitrinas y colores llamativos.

Trayectorias sensoriales: Contempla la evolución en el espacio por fases y cómo las luces, al encenderse, alteran la percepción urbana, generando recorridos visuales, “atractores” de atención y micro espacios efímeros.

Plasticidad no lineal: El espacio se adapta a usos diversos: edificios de uso mixto que de noche son salones de eventos, tiendas que se iluminan para crear un “escenario urbano”. Se genera una plasticidad mutable según horarios, festividades y consumo.

Caos controlado y patrón emergente: Aunque caótico, el paisaje luminoso tiene lógicas propias (colores por tipo de negocio, frecuencia de luces por estatus económico), que pueden mapearse como patrones emergentes del capitalismo sensorial, creando un paisaje nocturno vivible y deseante (Figura 3).

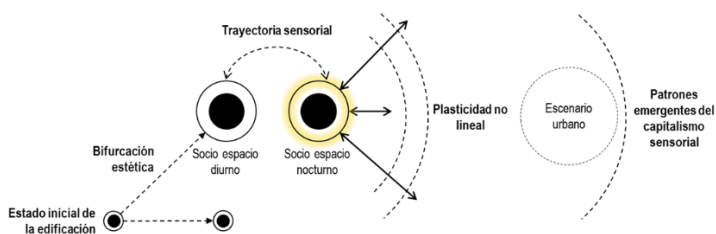


Figura 3: Elementos de la luminancia urbana de las edificaciones de “tipo alteño”
Fuente: Elaboración propia, 2025

La hiperestimulación lumínica en El Alto puede interpretarse como una forma de “atractor urbano sensorial”, un sistema en constante mutación donde el espacio es afectado por fuerzas simbólicas, económicas y culturales que no se repiten, pero que siguen trayectorias reconocibles. Esto abre otras posibilidades de análisis que, desde el campo político, podrían permitir una “gobernanza nocturna” desde el diseño de modelos de lectura, visualización y diagnóstico de plasticidades urbanas no lineales que responden al deseo de visibilidad, estatus y pertenencia.

Con base en lo expuesto a lo largo de este artículo y, para finalizar, la Figura 4 propone un mapa conceptual a partir de los aportes que se hacen a la “estetización urbatectónica nocturna”. De este mapa se despliegan distintas dimensiones de análisis: prácticas urbanas, recursos tecnológicos, experiencias sensoriales y procesos sociales asociados a la noche en la ciudad. Al privilegiar el concepto de “estetización urbatectónica nocturna” se enfatiza en cómo la arquitectura y el urbanismo nocturno se transforman mediante efectos estéticos, tecnológicos y simbólicos, invitando a desarrollar conexiones con otros aspectos (iluminación, consumo, identidad, gobernanza) que permiten apreciar el “valor simbólico” en la producción de la socio-nocturnidad.

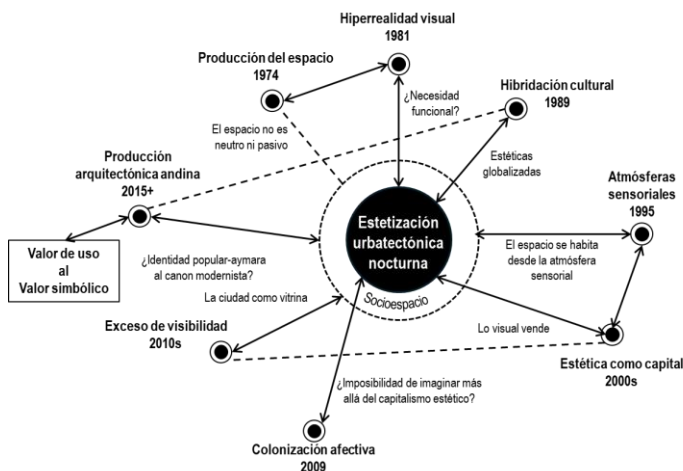


Figura 4: Elementos de la estetización urbatectónica nocturna

Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

La luminancia urbana nocturna de las edificaciones de “tipo alteño” revela un complejo entramado de significados donde lo sensorial, lo simbólico y lo económico se articulan en una estética altamente performativa. En ella, la luz se convierte en dispositivo de poder, identidad y consumo, reconfigurando el espacio-tiempo urbano como escenario de visibilidad y deseo.

Esta urbatectura luminosa moldea trayectorias afectivas, dinámicas comerciales y prácticas sociales como parte de la apropiación cultural y la construcción de continuidades simbólicas que han llegado a generar patrones de consumo y circulación nocturna tanto física como virtualmente. De hecho, en las redes sociales existen varios modelos visuales de edificios futuros a construirse, destacándose los *renders*¹⁰ diurnos y nocturnos, donde se aprecia la luminancia en la fachada como parte relevante del diseño.

Esta forma de *marketing* arquitectónico genera interacciones y participaciones de la audiencia que no solo recibe el mensaje, sino que aumenta la probabilidad de que a futuro se conviertan en posibles clientes, a partir de las prácticas recurrentes social y culturalmente adquiridas. Así, el sistema de la espectacularización se nutre de la transmisión de prácticas exitosas, reforzando su valor estético simbólico.

Asimismo, en el presente estudio se ha realizado una valoración estética nocturna de tres edificaciones, considerando aspectos como la luminancia, el alcance visual, la temperatura de color, el tipo de instalación, la cobertura visual, los colores predominantes, la función perceptiva, la emocionalidad evocada, el consumo energético, la relación con el entorno, la interacción social y el uso funcional. Todo ello, aspectos novedosos que surgen como parte del proceso proyectual desde la concepción arquitectónica de las edificaciones y que conllevan una artificialización que fusiona lo tradicional con lo hiper-moderno.

Ante esto, la hiperestimulación lumínica se convierte en un “atractor urbano sensorial” que, en su plasticidad dinámica, genera bifurcaciones que repiten y reproducen las trayectorias estéticas de un capitalismo estetizante, lo cual podría ser explorado desde el concepto de “gobernanza nocturna”, considerando que a nivel mundial son más de sesenta ciudades que gestionan su nocturnidad por medio de una administración municipal ligada a sus formas de reproducción socioeconómica.

En síntesis, la estetización del capitalismo sensorial en El Alto a través de la luminancia LED revela una forma emergente de producción espacial simbólica donde el deseo, el estatus y la visibilidad, se superponen a la función arquitectónica tradicional. Esta lógica es potenciada por redes sociales y algoritmos cuyo objetivo es generar un nuevo orden visual que seduce y

¹⁰ Representación visual de una imagen o video que fue creado por medio de un software.

fragmenta, que reafirma identidades colectivas, pero que también puede acentuar desigualdades urbanas.

Bibliografía citada

- ARCOS PALMA, Ricardo Javier. 2009. "La estética y su dimensión política según Jacques Rancière". *Nómadas* 31. 139-155.
[<https://www.redalyc.org/pdf/1051/105112061010.pdf>] página descargada el 22 de octubre, 2025.
- BAUDRILLARD, Jean. 1978. *Cultura y simulacro*. Pedro Rovira, trad. Barcelona: Editorial Kairós.
[<https://raularagon.com.ar/biblioteca/libros/Baudrillard/Jean%20Baudrillard%20-%20Cultura%20y%20simulacro.pdf>] página descargada el 22 de octubre, 2025.
- BÖHME, Gernot. 2017. *Atmospheric Architectures: The Aesthetics of Felt Spaces*. Anna Christina Engels-Schwarzpaul, editora y traductora. London: Bloomsbury Publishing.
[<https://philpapers.org/archive/BHMAAT-3.pdf>] página descargada el 22 de octubre, 2025.
- CARALT ROBLES, David. 2003. "Nocturno urbano/ Urban Nocturne". *Materia Architectura* 24. 6-7.
- CARBALLEDA, Alfredo Juan Manuel. 2019. "Dispositivo, deseo y acontecimiento: la intervención y la construcción de saberes". XI Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional: Disputas por el Estado, la democracia y las políticas públicas. Concentración de la riqueza y poder popular. La Plata.
[<https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/94853/Resumen.pdf?sequence=1&isAllowed=y>] página descargada el 22 de octubre, 2025.
- CELER. 2020. "¿Qué es la temperatura de color?" Blog.
[<https://www.celerlight.com/que-es-la-temperatura-de-color/>] página descargada el 22 de octubre, 2025.
- #CholetCristoRedentor. 2024. TikTok.
[https://www.tiktok.com/@halba_inmobiliaria/video/7326366006840986885?is_from_webapp=1] página descargada el 22 de octubre, 2025.
- CONDORI, Edwin. 2024. "El edificio Cristo Redentor es el nuevo atractivo de la serie de 'cholets' de El Alto". *El Deber* (Santa Cruz). 17 de enero.
[https://eldeber.com.bo/la-paz/el-edificio-cristo-redentor-es-el-nuevo-atractivo-de-la-serie-de-cholets-de-el-alto_353731] página descargada el 22 de octubre, 2025.
- CRISTIANO, Javier L. 2011. "Habitus e imaginación". *Revista mexicana de sociología* 73(1): 47-72.
[<https://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/23563/22244>] página descargada el 22 de octubre, 2025.

- DELEUZE, Gilles, y Félix Guattari. 1985 [1972]. *El Anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Francisco Monge, trad. Barcelona: Paidós. [<https://esquizoanalisis.com.ar/wp-content/uploads/2022/11/gilles-deleuze-guattari-capitalismo-y-esquizofrenia-el-antiedipo.pdf>] página descargada el 22 de octubre, 2025.
- El Alto Digital. 2023. “El nuevo hogar que Bumblebee de Los Transformers tiene en El Alto”. 4 de febrero. [<https://elaltodigital.com/el-nuevo-hogar-que-bumblebee-de-los-transformers-tiene-en-el-alto/>] página descargada el 22 de octubre, 2025.
- FISHER, Mark. 2022. *Constructos flatline. Materialismo gótico y teoría-ficción cibernética*. Juan Salzano, trad. Buenos Aires: Caja Negra. [<https://cajanegraeditora.com.ar/wp-content/uploads/2022/10/Fragmento-ConstructosFlatline-CajaNegra.pdf>] página descargada el 22 de octubre, 2025.
- . 2009. *Realismo capitalista: ¿No hay alternativa?* Claudio Iglesias, trad. Epublibre. Titivillus. [<https://comunizar.com.ar/wp-content/uploads/Fisher-Mark-Realismo-Capitalista.pdf>] página descargada el 22 de octubre, 2025.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. 1990. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México, DF.: Grijalbo. [https://monoskop.org/images/7/75/Canclini_Nestor_Garcia_Culturas_hibridas.pdf] página descargada el 22 de octubre, 2025.
- HAN, Byung-Chul. 2015. *La salvación de lo bello*. Alberto Cria, trad. Barcelona: Herder Editorial.
- HILARI, Samuel. 2022. Otros futuros: Análisis y especulaciones sobre la construcción de ciudad en El Alto - Bolivia. Tesis de Maestría. Pontificia Universidad Católica de Chile. [<https://repositorio.uc.cl/handle/11534/65068>] página descargada el 22 de octubre, 2025.
- LA RAZÓN. 2023. “Con música de lujo será inaugurado un cholet en Laja”. Reproducido en ATB Digital. 18 de noviembre. [<https://www.atb.com.bo/2023/11/18/con-musica-de-lujo-sera-inaugurado-un-cholet-en-laja/>] página descargada el 22 de octubre, 2025.
- LEFEBVRE, Henri. 2013 [1974]. *La producción del espacio*. Emilio Martínez, trad. Madrid: Capitán Swing Libros, S. L. [<https://istoriamundial.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/06/henri-lefevre-la-produccion-del-espacio.pdf>] página descargada el 22 de octubre, 2025.
- LIPOVETSKY, Gilles y Jean Serroy. 2015. *La estetización del mundo. Vivir en la época del capitalismo artístico*. Antonio-Prometeo Moya, trad. Barcelona: Editorial Anagrama.
- MÁRQUEZ PULIDO, Ulises Bernardino. 2014. “Valor de uso y espacio urbano: La ciudad como eje central de la conformación política, cultural y simbólica de las sociedades”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 59(222): 187-208. [<https://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcyps/article/view/47729>] página descargada el 22 de octubre, 2025.

- MAUPE TECNOLOGÍA LED. 2017. "Historia de la tecnología LED".
[<https://www.maupe.com/Empresa/historia-de-la-tecnologia-led/>]
página descargada el 22 de octubre, 2025.
- MENKES, Dominique. "La cultura juvenil otaku: Expresión de la posmodernidad". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 10(1): 51-62.
[<https://www.redalyc.org/pdf/773/77323982001.pdf>] página descargada el 22 de octubre, 2025.
- MIJARES GIL, Alejandro. 2006. "La estética y la humanidad". *Acta Odontológica Venezolana* 44(1): 139-141.
[https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0001-63652006000100024] página descargada el 22 de octubre, 2025.
- PÉREZ, Berta M. 2012. "El arte y su otro, o la estética antiidealista de Adorno". *Diánoia* 57(68): 29-63.
[<https://www.scielo.org.mx/pdf/dianoia/v57n68/v57n68a2.pdf>] página descargada el 22 de octubre, 2025.
- RAMÍREZ ZULUAGA, Andrés. 2017. "Desilusión estética: arte y simulacro en Jean Baudrillard". *Revista Filosofía UIS* 16(2): 111-125.
[<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistafilosofiauis/article/view/7668/7886>] página descargada el 22 de octubre, 2025.



New articles in this journal are licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 United States License.

Pitt

Open
Library
Publishing

This journal is published by Pitt Open Library Publishing.